

# Singularidades periféricas en la Costa del Sol. La invención del paisaje y la tipología marbellí a través de la ensoñación gráfica del arquitecto Melvin Villarroel

*Peripheral singularities on the Costa del Sol. The invention of landscape and typology in Marbella through the graphic reverie of the architect Melvin Villarroel*

**Antonio Estepa Rubio | Jesús Estepa Rubio**

Recibido: 2022.03.03

Aceptado: 2022.05.17

**Antonio Estepa Rubio**

Universidad San Jorge

aestepa@usj.es

Arquitecto por la Universidad

Sevilla, Doctor en Arquitectura por la

Universidad de Alcalá. Cofundador de

ER Arquitectos. Profesor del Grado

en Arquitectura, del Grado en Diseño

Digital y Tecnologías Creativas y

miembro del Grupo de Investigación

AOS en la Universidad San Jorge.

**Jesús Estepa Rubio**

Investigador independiente

oficina@erarquitectos.com

Arquitecto por la Universidad Sevilla,

Doctor por la Universidad de Córdoba.

Cofundador de ER Arquitectos.

Profesional en el ejercicio libre de la

actividad, experto en el desarrollo

y gestión de proyectos urbanos y

de edificación, de distinta escala y

naturaleza, en el ámbito territorial de

la Costa del Sol.

## Resumen

En este artículo presentamos una revisión crítica sobre la trascendencia de la aportación teórica del arquitecto Melvin Villarroel Roldán para comprender la configuración, la imagen e idiosincrasia del paisaje urbano y arquitectónico de la Costa del Sol. Para ello fundamentaremos nuestro discurso en la capacidad de ensoñación gráfica empleada por Villarroel, gracias a la cual, fue capaz de definir un lenguaje propio sobre el que se ha vertebrado buena parte de la singularidad atmosférica y fenológica de la costa marbellí.

Su habilidad en el empleo del dibujo, utilizado como herramienta técnica para la resolución de conflictos técnicos o espaciales, y en paralelo, como mecanismo desde donde desplegar estrategias para la promoción y el marketing de su arquitectura, le otorgó la capacidad para adjudicarse encargos que, pasadas varias décadas, vaticinan la transformación del paisaje y la tipología de este enclave geográfico.

*Palabras clave: Marbella; Paisaje; Dibujo; Villarroel; Costa del sol.*

## Abstract

In this paper we present a critical review of the significance of the theoretical contribution of the architect Melvin Villarroel Roldán to understand the configuration, image and idiosyncrasy of the urban and architectural landscape of the Costa del Sol. For this, we will base our discourse on the graphic capacity used by Villarroel, thanks to which he was able to define his own language on which part of the atmospheric and phenological singularity of the Marbella coast has been structured.

His ability in the use of drawing, as a technical tool for the resolution of technical or spatial conflicts and, in parallel, as a mechanism from which to work strategies for the promotion and marketing of his architecture, gave him the ability to be awarded commissions that demonstrate the transformation of the landscape and the typology of this geographical place.

*Key words: Marbella; Landscape; drawing; Villarroel; Costa del Sol.*

## Condiciones contextuales

En las décadas del desarrollismo español, como consecuencia de la aplicación de los planes de expansión económica y social del gobierno tecnócrata franquista y, sobre todo, tras el nombramiento de Laureano López Rodó como responsable del nuevo Ministerio del Plan de Desarrollo, surgió de forma natural un fenómeno repoblador que centró buena parte de su atención en la redefinición de los paisajes periféricos costeros.

Con la llegada de Manuel Fraga Iribarne al Ministerio de Información y Turismo se produjo una importante relajación institucional que dio pie a que el capital y la inversión, tanto de naturaleza pública como privada, hiciese viable una profunda transformación sobre las configuraciones de las estructuras territoriales y paisajísticas de la península, para facilitar la optimización del rendimiento lucrativo derivado de la explotación del turismo.<sup>1</sup>

Con ello, la arquitectura se convertiría en una herramienta fundamental que sirvió para poner en revisión todo lo existente, bueno o malo, con el único enfoque de redirigir la situación de la cambiante economía nacional y tornar así hacia un modelo eficaz, desde donde se pudo obtener una rápida consecución de resultados.

La arquitectura del ocio y del tiempo libre fueron protagonistas de las actuaciones que motivaron el cambio. Con ellas, como es lógico, también evolucionaron las técnicas constructivas y los modelos tipológicos residenciales; muchos importados desde el nuevo ideario internacional, cocido al calor de la renovación generacional y de la revisión profunda de los planes de estudio en las Escuelas de Arquitectura. En este sentido, las inversiones macroeconómicas y los grandes proyectos se convirtieron en un vehículo arrollador que dio forma a la deseada transformación; como no, siempre al servicio del interés productivo y del ágil retorno de beneficios para los inversores.

No son pocos los ejemplos de construcciones subyugadas a este utilitarismo económico; si bien, ante la proliferación de las creaciones anónimas y anodinas que, en demasiadas ocasiones arrasaron las cualidades autóctonas del paisaje de la Costa del Sol, salpican otras tantas que, de un manera sigilosa pero constante, sirvieron para hacer prevalecer la rica esencia de tan singular territorio; sin que necesariamente tuviera que darse un portazo a las nuevas condiciones impuestas, o a las buenas prácticas e influencias que llegaron a través de los avances tecnológicos y conceptuales que otras arquitecturas forasteras habían logrado más allá de nuestro ámbito geográfico, e incluso, de las fronteras de la vieja Europa.

## La ensoñación gráfica en la obra de Villarroel

Sin lugar a duda, uno de los renovadores más importantes en la periferia del Mar de Alborán fue Melvin Villarroel, arquitecto boliviano nacido en La Paz en 1931. Formado y licenciado en Física, Matemáticas y Arquitectura en la Universidad de Santiago de Chile, falleció en Marbella en 2010. Villarroel se asienta en la Costa del Sol en el año 1973, cuando recibe algunos encargos vinculados con la posibilidad de explorar nuevos modelos a implantar en el litoral peninsular, en esencia, inspirados en la fusión vibrante de la edificación con el paisaje, tal y como sucedía en las costas tropicales latinoamericanas. (Fig.1)

- 1 David Martín López, "Controversias, turismo y estética: Africanidades explícitas en la arquitectura contemporánea canaria", AACADigital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte 15 (2011).



Figura 1. Retrato.  
Fuente: Melvin Villarroel. *Arquitectura del Vacío* (México: Gustavo Gili, 1997).

Sin temor al equívoco, podemos decir que la valoración global del trabajo de Villarroel planea sobre la acertadísima visión de éste por aunar de forma compacta las oportunidades del lugar y el paisaje, con las necesidades del hombre y la naturaleza. Si bien, no podemos dejar a un lado su evidente habilidad para enhebrar vacíos y espacios llenos que, cargando de intensidad formal su arquitectura, engendran atmósferas agradables donde la edificación se funde con la vegetación y los espacios libres.

Melvin Villarroel fue un arquitecto significativo y trascendente para comprender el cómo y el porqué se ha configurado el litoral malacitano de la forma en la que se ha hecho. A pesar de que la literatura especializada ha obviado su repercusión global para con el resto de la escena profesional del momento, al visitar Marbella descubrimos que su presencia sigue inalterada. Su reconocimiento popular certifica lo que, a todas luces, fue una carrera profesional fértil y muy exitosa. Villarroel, junto a otros arquitectos locales del momento como, por ejemplo, Francisco Rambla Bardier, Juan Mora Urbano, Ángel Taborda Britch o Miguel Oliver Pérez, supieron ensoñar situaciones dibujadas a medida para, en ocasiones, satisfacer las caprichosas voluntades de importantísimos promotores y desarrolladores internacionales que posaron su mirada sobre la ciudad de Marbella.

Su producción arquitectónica, aunque nace de las circunstancias españolas de aquellos momentos, supo reconocer los valores y oportunidades que se le presentaron; en su caso, a través de una intelectualidad gráfica cimentada en la versatilidad del uso de la vegetación y de la creación de espacios intermedios entre los elementos construidos y vacíos, que dio como resultado un original y bello lenguaje con capacidad para describir, con gran acierto, los elementos fundamentales del ámbito local de su peculiar entorno de trabajo.

2 Véase: Manuel de la Calle Vaquero. *La ciudad histórica como destino turístico*. Barcelona: Ariel, 2002.

Resulta enormemente ilustrativo, toda vez que comprometido, revisar sus dibujos y comprender cómo en ellos se esconden intenciones que, de una forma romántica en primer término, pero también de manera reivindicativa, claman por el respeto hacia los valores originales y autóctonos del entorno, para convertirse, a posteriori, en elementos descriptores sobre la identidad del paisaje mediterráneo.<sup>2</sup>

Figura 2. Melvin Villarroel. Laguna interior y vistas al mar desde el Hotel Puente Romano. Marbella.  
Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

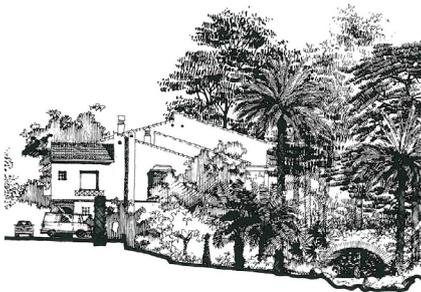


Los dibujos de proyecto son para Villarroel una oportunidad de expresión ideológica, más que una simple herramienta para describir las labores formales o constructivas necesarias en las fases de diseño. No en balde, los alzados y secciones de sus edificios parecen desdibujarse; se diluyen y se confunden con la vegetación que los rodean, hasta que su geometría se convierte simplemente en una excusa para crear una nueva atmósfera verde. En ocasiones, éstos se planifican como un conjunto de masas vegetales, de morfología compleja y cambiante, que sirven para repoblar la tabla rasa impuesta por lógicas de planificación urbanística subyugadas a intereses generales ajenos a la arquitectura. (Fig.2 y 3)

La expresión gráfica derivada de este pensamiento se concreta a través de la representación de los lienzos blancos de las fachadas y las masas de vegetación adyacente, tejiendo una amalgama geométrica que permite su reconocimiento a partir de la diferenciación simple en los clarososcuros de las divisorias generadas por la incidencia solar.



Figura 3. Melvin Villarroel. Espacios de ajardinamiento en el Hotel Puente Romano. Marbella. 1978.  
Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.



**Figura 4 (Izq).** Melvin Villarroel. Detalle de la sección transversal del Hotel Puente Romano. Marbella. 1978. Fuente: Archivo privado del estudio Villarroel Torrico.

**Figura 5 (Drcha).** Melvin Villarroel. Sección transversal del Hotel Puente Romano. Marbella. 1978. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.



Las luces o las sombras, más la nitidez o perturbación visual que en cada caso es del agrado del arquitecto, hacen que los proyectos de Villarroel no puedan comprenderse sin su variable lumínica, lo que implícitamente lleva asociada una condición fenomenológica que redunda en la calidad diferencial de su producción arquitectónica. (Fig.4 y 5)

**Figura 6.** Melvin Villarroel. Estudio volumétrico para el desarrollo de un conjunto residencial de lujo. Marbella. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.



Así, este análisis sirve para extraer conclusiones que permiten valorar el material proyectual de Villarroel como una herramienta comparativa y exploratoria para significar las cualidades y la calidad de las operaciones arquitectónicas tan complejas que, a lo largo de las décadas, han transformado el paisaje periférico de la Costa del Sol. (Fig.6 y 7)

**Figura 7.** Melvin Villarroel. Análisis para la integración paisajística de un conjunto residencial de lujo. Marbella. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.



### La planificación del turismo como eje transformador del paisaje periférico marbellí

Ante los vertiginosos cambios acontecidos durante los años 50 y 60 en el litoral costero andaluz, como consecuencia del nuevo ideario transformador del país fundamentado, en esencia, sobre la captación de capitales y divisas extranjeras por medio de la maquinaria turística.

Se produjeron un conjunto de situaciones que tuvieron como correlato inmediato la exposición irrefutable de que tanto la sociedad, como las infraestructuras territoriales y urbanas no estaban suficientemente adaptadas, ni preparadas para todo lo que estaba por llegar; aún sin que ello haya cesado en la actualidad y sin que a pesar de los años la situación haya variado de una forma contundente.

El descubrimiento de esta fuente de riqueza y oportunidades, aparentemente inagotable, por parte de organismos locales y regionales, más sus inmediatos efectos transformadores sobre las costumbres y la forma de vida de los ciudadanos de este marco territorial, propició un éxtasis de permisividad que incentivó actuaciones de rendimiento económico a corto plazo que inconscientemente llevaron ocultas consecuencias que aflorarían años después, hipotecando las posibilidades de las generaciones posteriores y, de algún modo, cercenando otras líneas de expansión y crecimiento diferentes a las explotadas por el turismo.

En muy poco tiempo se evidenció que las ciudades que se habían transformado en polos turísticos no estaban preparadas para ello y que sus infraestructuras básicas y su morfología territorial, no estaban pensadas, dimensionadas o diseñadas para extenderse de aquella manera tan vertiginosa y masiva.

Por consiguiente, ante aquel desconcierto global, fue necesaria una revisión de la situación desde una óptica mucho más estratégica que ayudaría a encauzar el problema y, como correlato, obtuvo un buen registro de diagnósticos y enmiendas efectivos. Así, surgen durante la segunda década de los años cincuenta y la primera de los años sesenta un conjunto de actuaciones a nivel de planificación urbanística a las que se les encomienda una labor tediosa, a la vez que compleja, para conseguir un objetivo que aún hoy sigue siendo de dudoso alcance.<sup>3</sup>

El primer intento se materializó en el año 1955 con el Estudio para la Ordenación de la Costa del Sol, en el que ya se introdujo la necesidad de formular un paquete de ordenanzas reguladoras que velasen por la protección del paisaje y de los espacios naturales, e incluso establecer una franja paralela al litoral de 25 metros de anchura en la que restringir las construcciones, limitándolas sólo a ciertas actuaciones de iniciativa privada, destinadas al esparcimiento público de carácter no residencial.

Ya en este estudio se apuntaba la necesidad de inversiones por parte del Estado para preparar las condiciones mínimas óptimas que permitieran que las iniciativas de origen privado pusieran su atención en este lugar; de manera que el resultado estuviera dentro de un marco de control diferente al que, hasta la fecha, había imperado.

Y es así como terminará apareciendo un primer documento completo, el Plan de Ordenación de la Costa del Sol de 1960 que, coordinado desde la Dirección General de Urbanismo por el arquitecto Luís Blanco Soler, focalizó su atención en la consecución de mejoras relevantes para las infraestructuras generales del territorio; al mismo tiempo que subdividió las actuaciones sobre los municipios de Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Marbella y Estepona.

3 Juan Gavilanes Vélaz de Medrano, "Primeros Planes en la Costa del Sol (1955-1967): La escala intermedia frente al crecimiento concéntrico", en *XVIII Congreso AECIT. INVAT-TUR* (Benidorm: Generalitat Valenciana, 2014), 1-19.

4 Juan Gómez y García de la Buelga, "Plan General de Ordenación Urbanística de la Costa del Sol Occidental", *Arquitectura* 65 (1964): 41-50.

5 Constantinos Doxiadis (1913-1975) fue un arquitecto urbanista griego, crítico con la baja influencia de los arquitectos en la creación de los procesos urbanos en el siglo XX. Lideró el movimiento de la *Ekística*, como ciencia que concibe los establecimientos humanos desde todos los puntos de vista, logrando así el desarrollo de técnicas que solucionen sus problemas inherentes. También formuló el concepto de la *ecumenópolis*, aludiendo a la idea de que, en el futuro, las áreas urbanas y las *megalópolis* se fusionarán en una única ciudad mundial; dadas la creciente urbanización y el aumento de la población.

6 Es éste un criterio básico para entender la idiosincrasia metropolitana de la Costa del Sol. El hecho de que las áreas de crecimiento se planificaran como operaciones de nueva planta que, en principio, no debían de generar modificaciones sustanciales sobre los modelos tipológicos preexistentes, permitiría dar luz verde a grandes desarrollos urbanísticos donde se planificaron actuaciones inmobiliarias de notable interés para los inversores, tanto nacionales como extranjeros. A ello habría que sumar la singularidad del valor climático de la zona, especialmente significada para el caso de Marbella. En este caldo de cultivo, aparecen oportunidades para que arquitectos como, entre otros, Melvin Villarroel plantearan reflexiones en relación con los nuevos modelos tipológicos residenciales a implantar en la zona. Aquí, a diferencia de lo que sucedía en otros lugares de la península, los arquitectos no fundamentaron su teoría desde las nuevas condiciones existenciales o constructivas sobre las que estaba indagando la disciplina; por el contrario, se reflexionó acerca de cómo había que definir la identidad diferencial del lugar y cómo la planificación urbana y la ejecución de las nuevas edificaciones debían ser los protagonistas absolutos en este nuevo escenario.

7 Insistimos, de nuevo, sobre la importancia que se otorga a las condiciones ambientales para el diseño de los tejidos y las ordenaciones del territorio. Es evidente que las vistas directas al mar, entre otros factores, otorgan un plus de calidad a las construcciones. Tampoco debemos olvidar que, en casi toda la línea costera, la orientación sur es dominante, lo cual significaba, además de tener buenas vistas al mar, disfrutar de mejores flujos de ventilación y, sobre todo, de asoleo.

8 Juan Gómez y García de la Buelga, "Plan General de Ordenación Urbanística de la Costa del Sol Occidental", *Arquitectura* 65 (1964): 41-50.

Si bien, con esta estructuración territorial se dejó en el olvido al resto de los territorios intermedios entre éstos, que pronto se convertirían en ámbitos de interés para la acción, tanto especulativa como productiva, del desarrollo turístico y que, pasados los años, han generado conurbaciones metropolitanas a lo largo de casi toda la franja costera.<sup>4</sup>

Pero pronto se cayó en la cuenta de que las previsiones y las medidas consideradas habían sido insuficientes. Teniendo en cuenta que en el año 1956 se calcula que habrían llegado a la Costa del Sol unos 70.000 turistas, dejando una entrada de divisas estimada de 4.000.000 de dólares y que, para el año 1962, las cifras crecieron de forma exponencial hasta alcanzar los 850.000 turistas y unos ingresos de más de 47.000.000 de dólares, resultó evidente la necesidad de volver a revisar el asunto en profundidad. Como consecuencia de ello la Presidencia del Gobierno de España encarga al renombrado arquitecto urbanista griego Constantinos Doxiadis<sup>5</sup> el Estudio para el Desarrollo Turístico de la Costa del Sol-Cabo de Gata de 1963, también conocido como Estudio Doxiadis.

Este nuevo estudio partió de una doble línea de intenciones; por un lado, dictar un conjunto de principios destinados a la atracción del máximo número posible de turistas, pero de forma organizada; y por otro, garantizar a la vez un desarrollo controlado y ordenado que sirviera para proteger, a corto plazo, las cualidades e intereses del ámbito geográfico estudiado. Se planteó un cuidado respetuoso con la conservación de la estructura urbana de las poblaciones existentes, de manera que se evitaran crecimientos descontrolados que rompiesen su esencia, mientras que, en paralelo, proponía que las nuevas urbanizaciones nunca creciesen a partir de las ya construidas, sino a cierta distancia de ellas.<sup>6</sup>

Como ya se ha explicado, este desarrollo fragmentado hacía necesaria que se conectaran los nodos tradicionales y los nuevos a través de una estructura jerarquizada de enlace entre carreteras de mayor a menor importancia. Ello se complementaba con una regulación de las alturas de la edificación en función de su posición relativa con el paisaje; a los efectos de que no hubiera interferencias visuales que menoscabaran las vistas al mar,<sup>7</sup> bien fuera de los nuevos asentamientos o de los preexistentes. El estudio concluía con la idea de que no todas las iniciativas podrían provenir de fondos públicos, de modo tal que habría que facilitar las intervenciones por medio de colaboraciones, o participaciones de iniciativa privada que actuaran de forma paulatina.

Y así, tras una sucesión de estudios con una finalidad más bien analítica e informativa que realmente efectiva, aparece el Plan Comarcal de Ordenación Urbanística de la Costa del Sol Occidental de 1967, coordinado desde la Dirección General de Urbanismo por el arquitecto urbanista Juan Gómez y García de la Buelga, que se planteó conforme a las tendencias de la época en lo referente a la ordenación a través de zonificaciones, la llamada de atención respecto a los tráficos rodados con circulaciones de diferentes velocidades, así como el funcionalismo racionalista que se le exigía a la organización interna de la edificación.<sup>8</sup>

Este concienzudo y minucioso plan servirá como fundamento para la redacción definitiva de los Planes Generales de Ordenación Urbana que posteriormente fueron desarrollándose y actualizándose según la legislación vigente en cada momento, hasta llegar a la actualidad.

De acuerdo con lo dicho, se establecen los criterios básicos de apoyo para el trabajo de los arquitectos que desembarcarán a posteriori para la creación ex-novo, para las áreas de crecimiento y las urbanizaciones repobladoras de la Costa del Sol, de acuerdo con ciertos parámetros normativos que, de manera generalizada, pueden verse repetidos en todos los municipios de este litoral costero andaluz. Por ello, llegados a este punto, es posible determinar de manera inversa, a través del análisis gráfico de la obra de ciertos arquitectos recurrentes de la zona, los valores primordiales y las cualidades significativas más relevantes del paisaje de la Costa del Sol y de los denominadores comunes inherentes a su arquitectura.<sup>9</sup>

Es evidente que la traza morfológica final de los territorios, más allá de las directrices consignadas por los distintos rangos de planeamiento urbanístico, se corresponde finalmente con las condiciones formales y de diseño definidas para las distintas soluciones arquitectónicas ejecutadas en cada emplazamiento. En este sentido, resulta necesario, toda vez que inevitable, referirnos a la labor de algunos de los arquitectos más significativos de la época para, con rigor, comprender la génesis de los arquetipos dominantes del lugar.

### La transformación de la Costa del Sol a través de la producción arquitectónica de Melvin Villarroel

Si bien los instrumentos de planificación territorial, analizados como sucesos a posteriori, no han sido eficaces para satisfacer la necesidad de preservar las condiciones propias de la morfología y el paisaje de la Costa del Sol, es posible que sea más interesante trazar una estrategia basada en la revisión de las cualidades arquitectónicas de los proyectos surgidos de estos documentos de planeamiento.<sup>10</sup> Es evidente que no se puede tomar cualquier proyecto como punto de partida para esta labor, pero con una visión lo suficientemente neutra y alejada en el tiempo, resulta claro que hay determinados ejemplos de producción arquitectónica en la Costa del Sol que nos ayudan a entender analíticamente sucesos y condicionantes de contorno que fueron de obligada exigencia para su obra, con un peso específico relevante, y que, por ende, constituyen una fuente de incalculable valor.

Podemos encontrar ejemplos tales como la Urbanización de Las Lomas de Marbella Club, de Fernando Higueras, la Urbanización en Marbella Hills Club, de Ramón Vázquez Molezún, o las propuestas del Concurso para el diseño de la nueva urbanización de Elviria,<sup>11</sup> en el cual que participaron reconocidos arquitectos de la época tales como Jorn Utzon, Miguel Fisac, Antonio Vázquez de Castro, José Luis Picardo o Ricardo Bofill.<sup>12</sup> (Fig.8 y 9)

Estas oficinas trabajaron sobre cuestiones de escala claramente territorial y bajo premisas de ámbito infraestructural, esto es, se pensó en operaciones de asentamiento y ocupación, o en fórmulas de ordenación global, y no tanto sobre cuestiones formales específicas.<sup>13</sup>

La producción de Melvin Villarroel se encuentra dentro de este conjunto de labores de prestigio que, por su calidad y precisión en los resultados obtenidos, podemos considerar como referente para descifrar valores comunes que, de manera inversa, podrían servir para comprender la especificidad del paisaje de la Costa del Sol.<sup>14</sup>

9 Juan José Vázquez Avellaneda, "Arquitectura y fetiche en la Costa del Sol", en *Idpa 02, 2016: Investigaciones Departamento de Proyectos Arquitectónicos*, coordinado por Juan José Vázquez Avellaneda y Pablo Diáñez Rubio (Sevilla: RU Books/Universidad de Sevilla, 2016), 313-328.

10 Ricard Pié i Ninot y Carlos Rosa Jiménez, "La cuestión del paisaje en la reinención de los destinos turísticos maduros. Málaga y la Costa del Sol", *ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno* año 9, nº 25 (2013): 303-326.

11 José Antonio Reyero Fadrique y Pablo Arias García, "Elviria como problema", *Arquitectura* 27 (1961): 12-13.

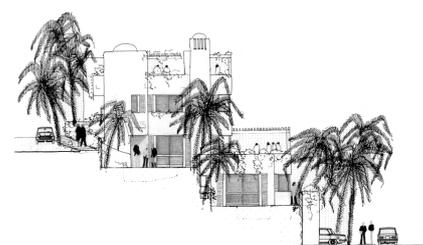


Figura 8. Ramón Vázquez Molezún. Sección transversal de la Urbanización de Marbella Hills Club. Marbella. 1981. Fuente: Legado Vázquez Molezún en el COAM. Disponible en: <http://legados.fcoam.eu/#arq.A001717> (Última consulta junio 2022)

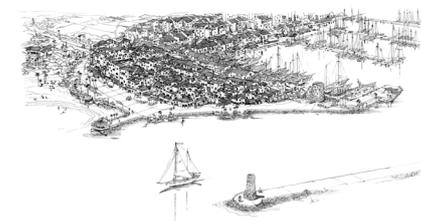


Figura 9. Estudio Lamela Arquitectos. Perspectiva. Conjunto residencial y comercial en Puerto Banús. Marbella. 1985. Fuente: Legado Estudio Lamela Arquitectos en el COAM. Disponible en: <http://legados.fcoam.eu/#!arq.A003357> (Última consulta junio 2022)

12 José María Martínez y Sánchez-Arjona, "Concurso Elviria, Marbella-Málaga", *Arquitectura* 27 (1961): 14-44.

- 13 Ricardo Sánchez Lampreave, "Del jardín al paisaje: Elviria, ciudad nueva", *Arquitectura* 339 (2005): 28-39.
- 14 Juan José Vázquez Avellaneda, "Arquitectura y fetiche en la Costa del Sol", *loc. cit.*
- 15 Villarroel emplea el vacío como fundamento creativo en su arquitectura, entendiéndolo como elemento multiplicador que confiere la posibilidad de aumentar la cantidad de los elementos que participan en el proyecto. Este arquitecto piensa el vacío como una estrategia de diseño que tiene su origen en la concepción de la arquitectura, como un recipiente que acoge desde el interior las formas del exterior, abriéndose así a los elementos y vistas del entorno, y proyectando la continuidad de espacios.

Figura 10. Melvin Villarroel. Ordenación del Hotel Puente Romano. Marbella. 1978. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

A partir de aquí es posible idear estrategias para la conservación y supervivencia del paisaje local, especialmente ante las amenazas que derivan del desarrollo vertiginoso del sector turístico y del ocio.

La arquitectura de Villarroel parte siempre de un hilo conductor que utiliza el concepto de vacío como estrategia para la ordenación de los lugares, siendo también este principio el motor básico para la configuración formal de su arquitectura y, por lo tanto, de la modificación de la naturaleza que implica su ejecución.<sup>15</sup> (Fig.10)



Este criterio primario organizativo de Villarroel permite disponer ámbitos de trabajo donde lo "no construido", por cuanto a su capacidad para crear o modificar el paisaje, dota a las obras de particularidades muy reconocibles, que sirven como marco global y continente para la inserción de los elementos fundamentales del ámbito geográfico donde se implanta el proyecto, en este caso, el litoral de Marbella. (Fig.11)

La obra de este arquitecto no surge de un modo espontáneo, por el contrario, cada proyecto emerge de un análisis de las potencialidades derivadas del emplazamiento, que se revelan por medio de cuidadosos estudios gráficos donde se evalúan todos los factores que desde el terreno fuerzan la disposición y la cualificación formal de la arquitectura. Con ella había que dar respuesta a las exigencias programáticas que demandaba el promotor.<sup>16</sup>

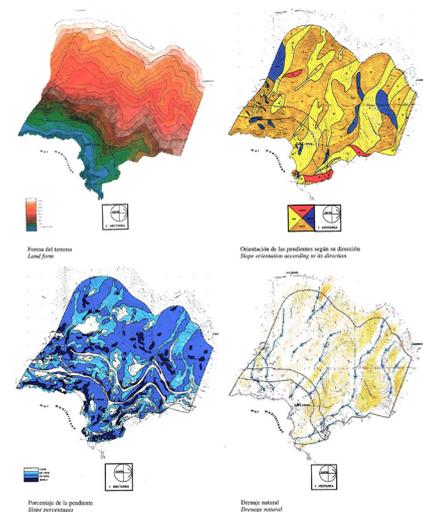


Figura 11. Melvin Villarroel. Diagramas de potencias del territorio. Marbella. 1978. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

El planteamiento gráfico abstracto de las limitaciones y oportunidades del territorio es para el arquitecto boliviano una obligación constante al comienzo de todo proyecto. Hoy para nosotros, una vez contrastada la validez y el éxito de algunos de sus proyectos, estos esquemas nos sirven como referentes desde donde tomar lecturas que permiten concatenar ideogramas y conceptos que se transforman en descriptores del paisaje de la Costa del Sol.<sup>17</sup>

Los condicionantes<sup>16</sup> urbanísticos para Villarroel han tenido siempre importancia relativa, cumpliendo sin embargo escrupulosamente con todos ellos. Los diseños de Melvin Villarroel le permiten profundizar conceptualmente, y sólo se sirve tangencialmente de ellos para crear la forma con la que solucionar los problemas geométricos que se manifiestan sobre el tablero. (Fig.12)

- 17 María Asunción Salgado de la Rosa, Javier Francisco Raposo Grau y Belén Butragueño Díaz-Guerra, "El panorama gráfico arquitectónico de los ochenta. Arquitecturas de escape y dibujos de Resistencia", *EGA* 36 (2019): 204-205.
- 18 Francisco Javier Seguí de la Riva, "Proyectar, proyecto; dibujar, dibujo", *EGA* 34 (2018): 61.

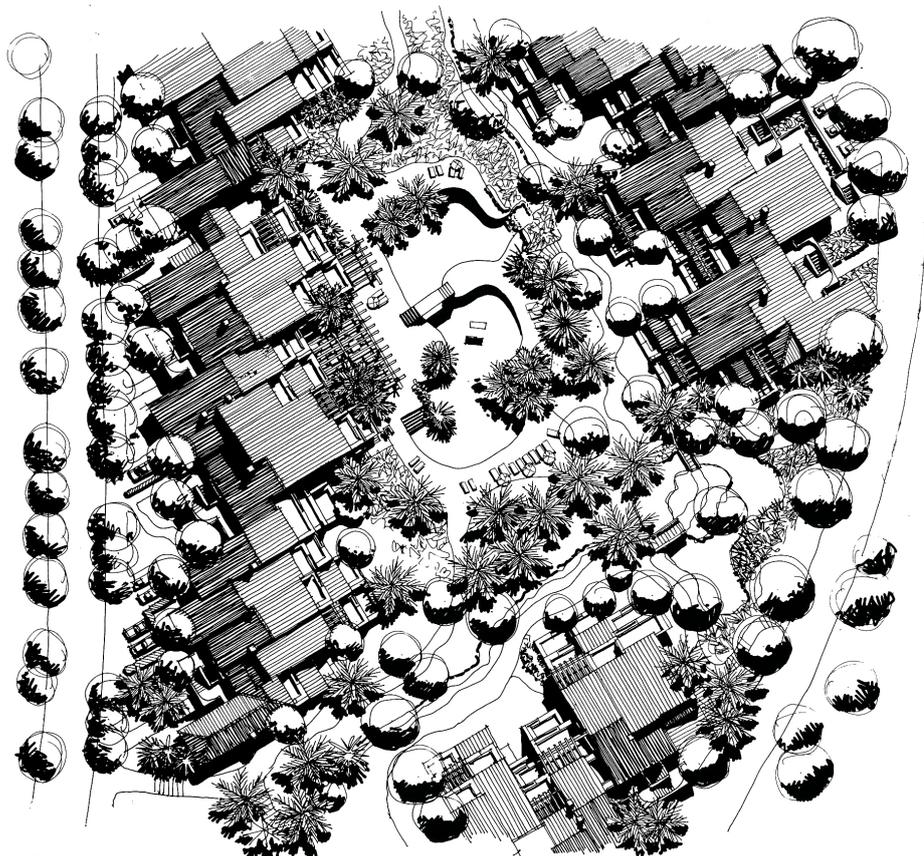


Figura 12. Melvin Villarroel. Detalle en planta de espacio vacío interior del Hotel Puente Romano. Marbella. 1978. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

## Conclusiones

Tras haber revisado los principales instrumentos históricos para el control urbanístico y arquitectónico del litoral marbellí comprobamos que en efecto, la eficacia de éstos fue escasa; incluso hoy no es descabellado decir que algunas carencias y problemas siguen persistiendo.

Ello significa que la arquitectura derivada de intereses turísticos, hasta la fecha, no ha sido convenientemente controlada, al menos en las áreas metropolitanas de la Costa del Sol; de forma que ésta, aún en el presente, menoscaba los valores paisajísticos de los lugares de actuación, con la consecuente pérdida de los principios distintivos del territorio costero andaluz.

Es evidente que el planeamiento no puede atender a cuestiones individualizadas, al menos de forma categórica, pero a la vista de los buenos resultados obtenidos para algunas obras como, por ejemplo, las de Melvin Villarroel, podemos establecer una revisión de los procedimientos generativos de sus proyectos para obtener, a través de un razonamiento abstracto, puntos de interés que magnifiquen temáticas características en la Costa del Sol.

De esta manera, una vez que éstas son conocidas, podrían ser utilizadas para incorporarlas en los documentos normativos que han de gobernar sobre las apariciones de nuevas construcciones; así como sobre sus condicionantes volumétricos, formales, tectónicos y, en consecuencia, su incidencia paisajística. La forma en la que Villarroel dibuja sus espacios vacíos, así como el modo en el que trata la vegetación y el paisaje, resulta de notable interés.

18 Los proyectos de Villarroel se apoyan en análisis gráficos territoriales que sirven como condición sustancial para decidir cómo debe ser la organización volumétrica del conjunto, cómo debe propiciarse el asentamiento sobre el territorio y, entre otras decisiones, determinar la orientación y las vistas de las estancias. Dicho de otro modo, la planificación global y el desarrollo del detalle en las obras de Villarroel surgen a partir del dibujo. Villarroel dibuja para vertebrar soluciones, toda vez que diseña sus dibujos y su arquitectura. Dibujo y proyecto son conceptos indisolubles en la producción de Villarroel; podemos decir que la capacidad propositiva del arquitecto, en esencia, emana de su fluida capacidad gráfico-técnica. Así, como podemos comprobar, el arquitecto siempre fundamenta sus decisiones sobre ejercicios gráficos muy comprensibles. Entre otras funciones, estos se emplearon como medio expositivo con el que justificar, de un modo difícilmente rebatible, las intenciones y estrategias de sus proyectos frente a los promotores inmobiliarios que depositaron en él su confianza.

En este sentido, sus planimetrías son, sin lugar a duda, una colección de soluciones plásticas que, desde el rigor gráfico, instruyen sobre la manera en la que se podría intervenir, de cara al futuro en el ámbito paisajístico vinculado a la explotación del turismo en la Costa del Sol. (Fig.13)



Figura 13. Melvin Villarroel. Perspectiva del diseño de un espacio comercial de ocio. Marrakech. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

Además, esta información, utilizada por el propio Villarroel para formalizar otros encargos de ámbito internacional, ratifica igualmente la influencia que la arquitectura y el paisaje del litoral marbellí tuvo sobre algunas planificaciones extranjeras del momento. Es evidente que, aunque la historiografía contemporánea no fue muy sensible con las aportaciones profesionales de Villarroel, ésta tuvo una notable influencia en la configuración de importantes construcciones foráneas. (Fig.14)

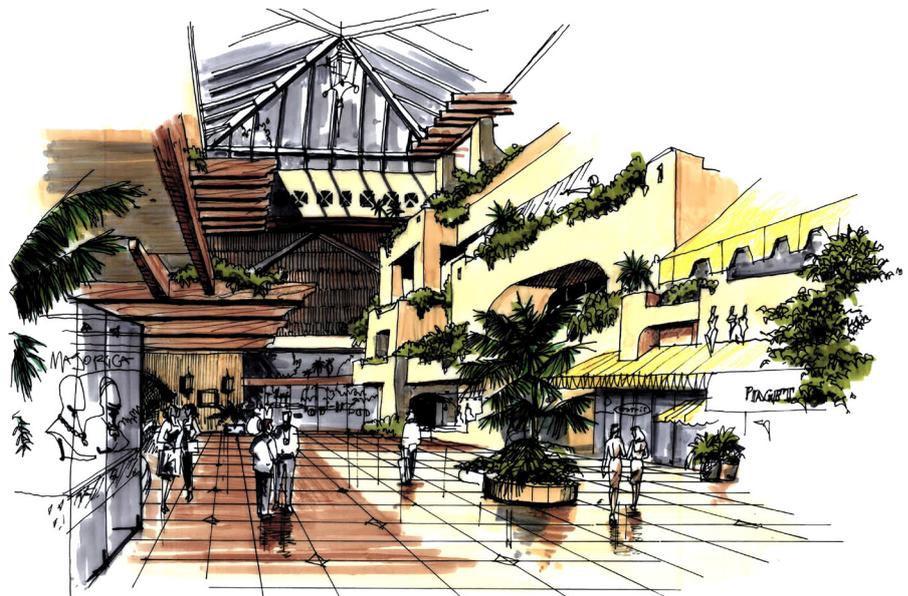


Figura 14. Melvin Villarroel. Estudio para el desarrollo de un conjunto residencial. Marrakech. Fuente: Arch. Estudio Villarroel Torrico.

A modo de corolario, podemos decir que ciertas piezas de la obra de Melvin Villarroel pueden ser ya catalogadas y protegidas como elementos de interés patrimonial; no sólo por la riqueza arquitectónica, o por la frescura que todavía evocan desde las soluciones de sus premisas proyectuales, sino por el hecho de significarse como modelos válidos de actuación que, además de permitir la reversión de la mecánica destructiva del paisaje andaluz, ayudan a conservarlo y mejorarlo.

## Bibliografía

- Arenas Gómez, Alberto *et al.* *Historia de la Costa del Sol*. Málaga: Diario Sur, 1998.
- Calle Vaquero, Manuel de la. *La ciudad histórica como destino turístico*. Barcelona: Ariel, 2002.
- Estepa Rubio, Jesús y Antonio Estepa Rubio. "The Architecture of Melvin Villarroel as a Source to Understanding the Landscape of the Costa del Sol in the Seventies". En *Graphical Heritage. EGA 2020*, editado por Luis Agustín-Hernández, Aurelio Vallespín Muniesa y Angélica Fernández-Morales, 63-72. Cham: Springer, 2020. DOI:10.1007/978-3-030-47983-1\_6
- "La arquitectura de Melvin Villarroel como fuente para comprender el paisaje de la Costa del Sol a partir de los años setenta". En *El patrimonio gráfico. La gráfica dle patrimonio: XVIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*, coordinado por Luis Agustín Hernández, Noelia Cervero Sánchez y Miguel Sancho Mir, 353-356. Zaragoza: PUZ, 2020.
- Frampton, Kenneth. *Modern architecture: a critical history*. Londres: Thames & Hudson, 2004.
- Galacho Jiménez, Federico Benjamín. *Urbanismo y turismo en la Costa del Sol*. Málaga: Universidad de Málaga, 1996.
- García Manrique, Eusebio. "Los espacios turísticos del litoral andaluz". *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 30 (2000): 43-76.
- Gavilanes Vélaz de Medrano, Juan. "Primeros Planes en la Costa del Sol (1955-1967): La escala intermedia frente al crecimiento concéntrico". En *XVIII Congreso AECIT. INVAT-TUR*, 1-19. Benidorm: Generalitat Valenciana, 2014.
- Gómez y García de la Buelga, Juan. "Plan General de Ordenación Urbanística de la Costa del Sol Occidental". *Arquitectura* 65 (1964): 41-50.
- Loren-Méndez, Mar. "La arquitectura de la Costa del Sol y la relatividad del pecado especulativo de los sesenta. De la censura y el pudor a la protección". *Revista de Historia y Teoría de la Arquitectura* 8 (2006): 29-46.
- Loren-Méndez, Mar. "La modernidad española como relato de las periferias. Laboratorio arquitectónico y visiones urbanas en el alejado Sur íbero". *APUNTES. Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural* 2, nº 2 (2008): 234-251.
- Martín López, David. "Controversias, turismo y estética: Africanidades explícitas en la arquitectura contemporánea canaria". *AACADigital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte* 15 (2011).
- Martínez y Sánchez-Arjona, José María. "Concurso Elviria, Marbella-Málaga". *Arquitectura* 27 (1961): 14-44.
- Lasansky, D. Medina y Brian Mc Laren. *Arquitectura y turismo, percepción, representación y lugar*. Barcelona: Gustavo Gili, 2006.
- Pérez de la Fuente, Iñaki. *El turismo en la costa del sol y la producción del espacio del placer*. Málaga: Colegio de Arquitectos de Málaga y Ayuntamiento de Málaga, 1998.
- Pié i Ninot, Ricard y Carlos Rosa Jiménez. "La cuestión del paisaje en la reinención de los destinos turísticos maduros. Málaga y la Costa del Sol". *ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno*, Año 9, nº 25 (2013): 303-326.
- Reyero Fadrique, José Antonio y Pablo Arias García. "Elviria como problema". *Arquitectura* 27 (1961): 12-13.
- Royo Naranjo, Lourdes. *Turismo, desarrollo, arquitectura. La aventura de la modernidad*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2013.
- "Paisaje, patrimonio y arquitectura en los destinos turísticos litorales. Notas sobre la Costa del Sol". *Anales de Historia del Arte* 24 (2014): 253-263.
- "Destinos turísticos litorales de la Costa del Sol occidental: paisaje, arquitectura y patrimonio". PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico 25, nº 9, (2017): 42-51.

- Royo Naranjo, Lourdes, Eduardo Mosquera Adell y María Teresa Pérez Cano. "Reconocimiento patrimonial del paisaje como centro de las iniciativas de recualificación turística de la Costa del Sol". *Ruta litoral-Destino* 340 (2017): 93-115.
- Salgado de la Rosa, María Asunción, Javier Francisco Raposo Grau y Belén Butragueño Díaz-Guerra. "El panorama gráfico arquitectónico de los ochenta. Arquitecturas de escape y dibujos de Resistencia". *Revista Expresión Gráfica Arquitectónica* 36 (2019): 198-209.
- Sánchez Lampreave, Ricardo. "Del jardín al paisaje: Elviria, ciudad nueva". *Arquitectura* 339 (2005): 28-39.
- Seguí de la Riva, Francisco Javier. "Proyectar, proyecto; dibujar, dibujo". *Revista Expresión Gráfica Arquitectónica* 34 (2018): 56-73.
- Vázquez Avellaneda, Juan José. "Arquitectura y fetiche en la Costa del Sol". En *Idpa 02, 2016: Investigaciones Departamento de Proyectos Arquitectónicos*, coordinado por Juan José Vázquez Avellaneda y Pablo Diáñez Rubio, 313-328. Sevilla: RU Books/Universidad de Sevilla, 2016.
- Villarroel, Melvin. *Arquitectura del Vacío*. México: Gustavo Gili, 1997.
- Zoido Naranjo, Florencio y Jesús Rodríguez Rodríguez. *Catálogo de Paisajes de la provincia de Málaga*. Sevilla: Centro de Estudios Paisaje y Territorio, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 2015.